



## **Trabajo de Integración Final**

**Tema: El tratamiento de La Nación a la Selección Argentina en el período 2014-2016**

**Nombre: Benigno Rodríguez Jurado**

**Carrera: Periodismo Deportivo**

**Legajo: 0080796**

**Año: 2021**

**Índice**

|  |    |
|--|----|
| <b>Resumen</b>                                     | 2  |
| <b>Palabras Clave</b>                              | 3  |
| <b>Introducción</b>                                | 4  |
| <b>Desarrollo</b>                                  | 9  |
| Argentina y sus resultados previos al Mundial 2014 | 9  |
| La Nación y la Selección Argentina (2014-2016)     | 19 |
| <b>Conclusión</b>                                  | 27 |
| <b>Anexo</b>                                       | 30 |
| <b>Bibliografía</b>                                | 36 |

## Resumen

En este trabajo se analizó la cobertura periodística que le dio *La Nación* a la Selección Argentina en el período de tiempo comprendido entre los años 2014 y 2016, con el sostén de diversas teorías de comunicación y entrevistas a periodistas, tomando como referencia el subcampeonato conseguido en la Copa del Mundo de la FIFA Brasil 2014.

La hipótesis del trabajo fue que ese suceso provocó un aumento en el nivel de exigencia del medio en cuestión con respecto al equipo. Para llegar a una conclusión se desarrolló un contexto histórico del combinado argentino con los resultados previos al certamen ya mencionado, y se expuso un análisis con la variación en el tratamiento del diario hacia el conjunto argentino.

## **Palabras Clave**

- Selección Argentina
- La Nación
- Periodismo
- Copa del Mundo 2014

## Introducción

En el presente trabajo de investigación se analizará el tratamiento que le dio el diario *La Nación* a las noticias relacionadas a la Selección Argentina de fútbol durante y después de la Copa del Mundo de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) Brasil 2014, en la que el equipo consiguió el subcampeonato.

El combinado argentino, luego de 24 años, consiguió llegar a la final en aquel certamen, por lo cual se analizará el comportamiento del periodismo luego de este suceso, teniendo en cuenta la magnitud que tuvo ese resultado deportivo en Argentina. “Ahora es momento de pensar en el Maracanã, en ese partido que tantas noches soñaron los jugadores argentinos. Será la quinta final en la historia, la búsqueda del tercer título del mundo para cortar con 28 años de sequía”, expresó Pablo Hacker en *La Nación* (2014). Y luego amplió: “Ahora, es tiempo de festejar, al menos por esta noche, después de tantas decepciones y sinsabores”.

La hipótesis es que luego del subcampeonato en la Copa Mundial 2014 *La Nación* aumentó el nivel de exigencia con respecto al equipo. Se analizarán artículos publicados por el diario y entrevistas con sus periodistas con el fin de observar el comportamiento del medio en consecuencia del resultado obtenido por la Selección en el Mundial 2014, teniendo como medidas de comparación los años anteriores y posteriores a este hecho, incluyendo torneos como las eliminatorias previas a este certamen y las Copa América 2015 y 2016.

Teniendo en cuenta esto, los objetivos de la investigación serán contextualizar la participación de la Selección Argentina en Mundiales y Copas América pasadas para que se comprenda qué tan significativo fue el subcampeonato del 2014 y los resultados posteriores. Analizar en las notas del medio y con entrevistas a sus periodistas, si luego del Mundial 2014 fueron más exigentes con el equipo, tanto en lo futbolístico como en aspectos extra futbolísticos. Relacionar los resultados deportivos obtenidos por el combinado argentino en el período 2014-2016 con el tratamiento que le dio *La Nación* a sus noticias.

*La Nación* es un diario tabloide de lunes a viernes, mientras que los sábados y domingos es de formato sábana. Así lo informó Claudio Jacquelin para el propio diario (2016). También cuenta con una versión online desde diciembre de 1995, siendo la primera del país en este modo, y ambas redacciones se encuentran en el mismo espacio.

Tiene una circulación nacional y en 2019 fue el segundo diario más vendido, detrás de *Clarín*, y el tercero en su versión digital, por debajo de *Clarín e Infobae*, según se afirma en *Tiempo Argentino* (2019).

Fue fundado por Bartolomé Mitre dos años después de terminar su mandato como presidente de Argentina y su primer ejemplar se publicó el 4 de enero de 1870. Era el líder del Partido Nacionalista, que tenía ideas conservadoras y liberales, por lo que el diario siempre tuvo esa tendencia, ya que también lo usaba como medio político. Quería que fuera una “tribuna de doctrina” (Fontana, 2016).

Siguiendo con Fontana (2016), el diario siempre fue crítico de los peronistas y radicales, y se mantuvo cerca de sectores como las Fuerzas Armadas o de los grandes productores agropecuarios, mostrando claramente una postura conservadora y antidemocrática.

Según Escribano (2019) el periódico fue clausurado algunas veces, pero la primera fue en el 1874 durante seis meses, cuando Mitre se levantó en armas contra el Gobierno de Domingo Faustino Sarmiento y fue condenado a muerte, siendo más adelante conmutada esta pena.

*La Nación* (2015) se jacta de innovaciones como haber publicado la primera noticia deportiva, en el 1870, cuando cubrió una carrera de caballos. O de las 700 páginas sacadas en una edición especial el día del centenario de Argentina, en las que firmaron Joaquín González, Rubén Darío y Leopoldo Lugones. O de la vez en la que el escritor Jorge Luís Borges escribió un texto para el diario.

En la misma nota cuenta que en el 1879 tuvo el primer corresponsal en Europa, que en el 1900 se publicó el primer retrato fotográfico y que en el 1978 llegaron las primeras computadoras a la redacción.

Siguiendo con lo escrito por *La Nación* (2015) los primeros números del diario se imprimieron en la casa de José María Gutiérrez, con una tirada de 1000 ejemplares, hasta que en abril de 1870 se trasladó hacia la casa del propio Mitre, donde funcionaron la redacción y las dependencias técnicas y administrativas.

En el 1955 se empezó a proyectar una nueva sede ubicada en la calle Bouchard, en frente a Puerto Madero, que arrancó su construcción en el 1960 y recién en el 1969 comenzó el

traslado al primer nivel habilitado, mientras que en el 1975 se inauguró la segunda etapa, con seis pisos, pero hubo que esperar hasta el 1980 para que se terminen todos los detalles.

Terminando con la historia de *La Nación*, recién en el 2015 volvió a mudar la redacción, a la nueva Torre Al Río, en Vicente López. Fue el primero en inaugurar las oficinas y en la entrada se instaló la puerta original de la casa de Mitre.

Para analizar las exigencias de *La Nación* con respecto a la Selección Argentina se abordarán diferentes conceptos. En primer lugar el de exitismo, con el fin de entender la importancia que le da la prensa Argentina a los resultados.

Desde la perspectiva de los medios de comunicación, no tiene una definición específica, a pesar de que sea un término que se usa constantemente en el periodismo deportivo. Por eso se citarán a algunos especialistas hablando del tema, como es el caso del periodista Rodolfo Braceli (2009).

*Si queremos saber esa conducta de “exitismo y derrotismo”, ese sube y baja, esa cosa que gobierna nuestra vida, el fútbol lo muestra, porque en un minuto pasamos de insultar a un jugador a convertirlo en un Quijote de la Mancha. Entonces, el fútbol es un espejo extraordinario donde se revela la condición humana, y, en nuestro caso, fundamentalmente, la condición argentina (p.94).*

Siguiendo la misma línea, Marcelo Roffé y José Jozzami (2010) sugieren:

*En el fútbol, para la narrativa periodística, deben pasar cosas importantes: se debe discutir el futuro de la nación en un partido del Mundial 2006, se debe ganar o morir, es cuestión de vida o muerte y el segundo es el primero de los fracasados, como instala la cultura del exitismo y del campeonísimo (p.188).*

En segundo lugar, los conceptos de agenda que también sirven para entender el poder de la prensa y se utilizarán para explicar el espacio que le dio *La Nación* a los temas referidos a la Selección Argentina. Uno de estos es el de agenda *setting*:

*En ella se estudia cómo los medios ejercen influencia en las audiencias mediante los temas considerados de mayor relevancia. El medio no decide por el público qué es lo que éste tiene que pensar u opinar sobre un hecho aunque sí decida cuáles son las*

*cuestiones que van a estar en el candelero o en la opinión pública. A este conjunto de contenidos se le denominará: la agenda (Rodríguez Díaz, 2004, p.15).*

También existe agenda *surfing*, que según Gúzman y Prediger (como se citó en Luchessi, 2010), se refiere a los temas ya instalados en la agenda que se sostienen durante un tiempo más amplio en la cresta de la ola, siendo tratado el mismo suceso con diferentes matices, por eso la metáfora de que un mismo suceso “surfea” por los medios (p.38).

En tercer lugar se desarrollará la teoría del discurso que, según Reyna (1991), es:

*Una estructura formal, una organización lógica de signos, que tiene una significación precisa, utilizada por el hombre para “comprender primero y luego transmitir la realidad. El periodista se vale del discurso para informar los sucesos; describir las situaciones, los personajes y los escenarios; relatar los acontecimientos; evaluar los hechos y comentar las noticias (p. 5).*

Por último, se utilizará como sostén de la investigación al periodismo sensacionalista, que se define como:

*Los medios informativos que buscan alimentar a sus audiencias con contenidos que muestran, erigiéndolos en noticias, comportamientos o sucesos anticonvencionales. Ello, como es obvio, despierta la curiosidad y aumenta las ventas (de ejemplares y/o espacios publicitarios) y los ingresos de los productores de tales materias informativas (Pedroso, 1994, p.142).*

En este trabajo se utilizará el método descriptivo para detallar los resultados del período 2014-2016 y el posterior tratamiento de *La Nación* a los temas referidos a la Selección Argentina. Teniendo como base esa descripción, se usará el método correlacional para explicar cómo el diario fue más exigente con el equipo en consecuencia del resultado obtenido en el Mundial 2014. “Por lo general, los estudios descriptivos son la base de las investigaciones correlacionales, las cuales a su vez proporcionan información para llevar a cabo estudios explicativos que generan un sentido de entendimiento y están muy estructurados” (Sampieri, 2003, p.90).

Yendo específicamente a la metodología descriptiva, Sampieri (2003) explica:

*Con frecuencia, la meta del investigador consiste en describir fenómenos, situaciones,*



*contextos y sucesos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan. Con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas (p.92).*

Finalizando con este punto, sobre la metodología correlacional, Sampieri (2003) afirma:

*Este tipo de estudios tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular. En ocasiones sólo se analiza la relación entre dos variables, pero con frecuencia se ubican en el estudio vínculos entre tres, cuatro o más variables (p.93).*

Teniendo en cuenta la hipótesis del trabajo, el tratamiento del diario *La Nación* a las noticias de la Selección Argentina es una variable dependiente, ya que ocurre en consecuencia del subcampeonato conseguido por la Selección Argentina en el Mundial 2014, que es una variable independiente. El período 2014-2016 es una variable interviniente que mide los cambios en el tratamiento mediático.

Respecto a las variables de investigación, Roberto Hernández Sampieri (2003) define lo siguiente:

*Para obtener evidencia de esta supuesta relación causal, el investigador manipula la variable independiente y observa si la dependiente varía o no. Aquí, manipular es sinónimo de hacer variar o asignar distintos valores a la variable independiente. Mientras que la variable interviniente mide los efectos de la variable independiente (p.48).*

En el trabajo escrito a continuación habrá un desarrollo en el que se describe el contexto y los resultados deportivos de la Selección Argentina para que se entienda cómo llegó a la Copa del Mundo 2014, para luego analizar el tratamiento que le dio *La Nación* a los sucesos antes, durante y después del certamen, mediante noticias del diario y entrevistas a periodistas, entrenadores y jugadores. Y finalizará con una conclusión basada en todos los estudios realizados a lo largo del trabajo, en la que se intentará comprobar la hipótesis.

## **Desarrollo**

### **Argentina y sus resultados previos al Mundial 2014**

La participación de Argentina en las Copas del Mundo de la FIFA empezó en el 1930, la primera de la historia, que se disputó en Uruguay. En aquella competición, tras ganar todos sus partidos, llegó hasta la final, en la que perdió 4 a 2 contra el combinado local (Falcciani, 2013).

Luego de esa definición, en Buenos Aires, la policía tuvo que dispararle a un grupo de personas furiosas que atacaron a la Embajada de Uruguay, demostrando lo que podía ocasionar una derrota incluso en esa época (Glanville, 2005).

Este resultado ya la colocaba como una de las selecciones más poderosas del mundo, teniendo en cuenta también la final perdida en los Juegos Olímpicos de Ámsterdam 1928 contra el

mismo rival (Falcciani, 2013).

El que siguió fue el Mundial de Italia 1934, en el que el equipo argentino podría haber llegado como candidato, pero un conflicto dirigenal obligó a que se presente con un equipo completamente amateur.

Hubo una división a raíz de la creación de la Liga Argentina de Football, que era totalmente profesional, mientras que los jugadores amateurs quedaron bajo el ala de la Asociación Argentina de Football (AFA). Como la nueva entidad no pertenecía a FIFA, la delegación viajó con todos los jugadores de AFA y compitió en inferioridad de condiciones, escribió *El Gráfico* (2018).

Siguiendo con su idea, explicó que a causa de lo expuesto anteriormente el combinado argentino debutó en octavos de final contra Suecia y quedó eliminado tras perder 3 a 2, por lo que su paso por ese certamen duró solo un partido.

*Si hubiera que resumir en pocas líneas lo que significó el Mundial 34 para Argentina, podría decirse que una Selección amateur viajó 13.000 kilómetros, pasó más tiempo en alta mar que en tierra italiana, jugó con dignidad un solo partido y regresó a Buenos Aires envuelta en la misma indiferencia que había provocado su partida (El Gráfico, 2018).*

Luego de Italia 1934, Argentina no participó de una Copa del Mundo por 24 años, hasta Suecia 1958, privándose de competir en este tipo de competencia con una generación dorada de jugadores, como los integrantes de “La Máquina” de River Plate. Las razones fueron varias, algunas obligadas y otras por decisión de la AFA (*El Gráfico*, 2018).

Según lo escrito por *El Gráfico* (2018), la única constancia de que esa camada podría haber logrado cosas importantes en la máxima cita de la FIFA, son los siete Sudamericanos que logró y algunas victorias en amistosos contra poderosos seleccionados europeos.

En Francia 1938, creía tener el derecho a ser el organizador del Mundial, debido a sus buenas actuaciones en torneos internacionales y a una supuesta rotación entre Sudamérica y Europa para organizar los mundiales. Pero cuando la FIFA anunció que ese privilegio lo iba a tener el país europeo, automáticamente desistió de participar del certamen, medida que fue

apoyada por algunos países sudamericanos (*El Gráfico*, 2018).

En los siguientes 12 años Argentina no participó en mundiales ya que no los hubo, debido a la Segunda Guerra Mundial. Pero cuando finalmente volvió a disputarse este certamen, en Brasil 1950, otra vez desistió de participar.

La AFA y la Confederación Brasileña de Deportes (CBD) tenían una mala relación, desencadenada luego del amistoso de 1946, en el que ganó Argentina y terminó en batalla campal. Sumado a eso, Brasil organizó el Sudamericano 1949, al cual el combinado nacional no acudió debido al éxodo de la mayoría de sus mejores jugadores al fútbol colombiano.

Debido a esto, la CBD decidió que sus equipos no disputen los amistosos pactados contra equipos argentinos, por lo cual la AFA presidida por Valentín Suárez consideró que era una decisión poco amistosa y tomó la medida de no ir al Mundial organizado por Brasil (*El Gráfico*, 2018).

Llegaba la Copa del Mundo Suiza 1954 y la AFA seguía excluyendo al seleccionado nacional; en esta ocasión seguía enemistada con algunas asociaciones sudamericanas y seguía el enojo por no ser sede del Mundial. Pero la razón que más peso tuvo fue la estrategia de prepararse mejor para Suecia 1958.

En mayo de 1953 Argentina le había ganado como local a Inglaterra, una de las selecciones más poderosas del mundo, lo que da una idea de cómo le podría haber ido un año después, con los mismos jugadores.

Incluso la AFA envió al Mundial a Guillermo Stábile, Director Técnico de la Selección, para que observe a los diferentes equipos y eleve un informe. A su vuelta afirmó: “Éste de 1954 no ha de figurar entre los mejores en cuanto a la calidad, pudiendo afirmarse que la Selección Argentina hubiera tenido una figuración destacada” (Schiavo, 2002).

Suecia 1958 fue la vuelta de Argentina a la competencia mundial. Según *El Gráfico* (2018) había una nube de exitismo: hinchas, periodistas y jugadores consideraban que esa Copa sería un trámite.

Pese a que en 24 años la Selección solo había jugado diez encuentros contra combinados

Europeos, se creía que nadie podía ofrecer mejor fútbol que Argentina, y más aún porque venía de dar cátedra en el Sudamericano 1957.

De hecho según *El Gráfico* (2018) el trío de figuras del equipo eran Sívori, Maschio y Angelillo, los “carasucias”. Y como se encontraban jugando en equipos de Italia y no había una cláusula que los obligue a cederlos a la Selección, se negaron a hacerlo y el Presidente de la AFA, Raúl Colombo, tomó la decisión de no negociar por ellos afirmando que “no hay que hacerse más problema, a nosotros nos sobran jugadores”.

Nadie se imaginaba el resultado final: quedar afuera en primera ronda tras ganar un partido contra Irlanda del Norte y perder los otros dos, uno contra Alemania y el otro por goleada frente a Checoslovaquia. Tras considerarse campeón “moral” del Mundial anterior, sin haber participado, llegó este resultado que fue eternizado con un mote periodístico que define el exitismo del país: “El desastre de Suecia” (*El Gráfico*, 2018).

Chile 1962 llegó tras el fracaso en el Mundial anterior. Su primera derrota fue en los escritorios ya que perdió la votación para ser sede de la Copa que quedó en manos del país vecino. Argentina debió descender del engrimiento sin fundamento al llano de la realidad. Eso se traduce en una eliminación en fase de grupos, tras ganarle en su debut a Bulgaria por 1 a 0, perder 3 a 1 contra Inglaterra y en el partido que tenía que ganar para pasar de fase, empató 0 a 0 con Hungría (Falcciani, 2013).

“Esa Selección fue la peor que integré en mi vida. Había jugadores de calidad, pero no existió ese clima de amistad tan necesario para armar un equipo. Fuimos al Mundial sin motivación, como una obligación que se cumple y nada más”, explicó Ubaldo Rattín (como se citó en Cristofanelli, 2014).

En la Copa del Mundo del 1966 Argentina mejoró su imagen con respecto a la de los años anteriores, pasando la primera fase en el segundo lugar, tras igualar en puntos con Alemania Federal pero con peor diferencia de gol.

Dos victorias contra Suiza y España y un empate contra el combinado alemán le dieron el pase a cuartos de final, partido que perdió 1 a 0 contra Inglaterra, organizador del Mundial, después de una expulsión controvertida al jugador argentino Antonio Rattin, quien le protestó

en español al árbitro y creyó que lo estaba insultando porque “lo miró mal” (Falcciani, 2013).

Según *El Gráfico* (2018) a pesar de jugar con uno menos, Argentina hizo un partido más que digno y por eso al retornar al país fue recibido con un clima de euforia pese a la derrota, siendo aclamado por el público y la prensa como “campeón moral”. Tan solo por no quedar eliminados en la fase de grupos ya había una atmósfera exitista de creerse los mejores.

Luego del Mundial 1966 llegaba México 1970 y en los años previos “había un ambiente que descorchaba champagne por el reciente ‘campeonato moral’ en Inglaterra”, escribió *El Gráfico* (2018).

En las eliminatorias previas, Argentina tenía un grupo que parecía accesible, compartiéndolo con Bolivia y Perú, pero una vez más la desorganización dirigencial complicó las cosas, ya que luego del anterior Mundial se habían cambiado muchos entrenadores y, justo 45 días antes de que empiecen las clasificatorias, se volvió a cambiar al que ya estaba designado, luego de que asumiera a la Presidencia de la Nación Juan Carlos Onganía.

La Selección tuvo una de las más duras decepciones, quedándose sin clasificar al máximo certamen de la FIFA, tras ganar un solo partido de su grupo y llegar al último partido obligado a ganar contra los peruanos en la Bombonera pero terminar empatando 2 a 2 (*Télam*, 2014).

Cuatro años después, llegó el Mundial de Alemania Federal 1974, en el cual Argentina pasó la primera fase en el segundo puesto, tras perder en el debut contra Polonia, empatar con Italia y golear a Haití. Ya en la segunda fase volvió “la decepción” según *El Gráfico* (2018), ya que en el sorteo tocó Brasil, Alemania Democrática y “La Naranja Mecánica”, el seleccionado holandés que marcó un estilo y una época. Dos derrotas, una por goleada contra Holanda, la otra contra el país vecino y un empate con los alemanes marcó el fin de la Selección en esa Copa del Mundo (Falcciani, 2013).

*El Gráfico* (2018) escribió que otra vez hubo mucha improvisación, ya que el primer DT del proceso fue Juan José Pizzuti y por malos resultados fue reemplazado por Enrique Omar Sívori, quien clasificó al combinado argentino a la Copa del Mundo pero muchos dirigentes presionaron para su salida por “tener una fuerte personalidad”.

Así Argentina se encontraba sin entrenador en el año del Mundial hasta que fue elegido

Vladislao Cap, con José Varacka y Victor Rodríguez como ayudantes. En los amistosos previos crecía la confusión:

*Justamente Rodríguez quedó en manos del equipo que cayó 0-2 en Florencia, mientras Cap iba hacia Cracovia para espiar a Polonia, primer rival mundialista. Allí se agudizaron los problemas. Primero, porque Rodríguez hacía jugar al equipo de otra manera (líbero, stopper, marca personal). Después, porque se encaró un sexto amistoso contra el Munich 1860 (victoria 2-0) jugando un tiempo “a lo Cap” y otro “a lo Rodríguez”. Y porque tantos cambios provocaron un humor de perros en el grupo, atomizado al máximo, sin la cohesión para encarar un Mundial (El Gráfico, 2018).*

En la Copa del Mundo 1978 finalmente Argentina pudo ser organizador, pero no por eso le tocó una fácil fase de grupos. Hungría (victoria 2 a 1), Francia (triunfo 2 a 1) e Italia (derrota 1 a 0) para clasificar segunda a la siguiente fase, lo cual le quitó el privilegio de disputar los partidos en Buenos Aires y tener que mudarse a Rosario.

Allí debió enfrentar a Polonia, ganándole por 2 a 0, a Brasil, con un empate 0 a 0, lo que hizo que llegue al último partido con Perú con la obligación de superarlo por cuatro goles para acceder a la final. Y lo hizo con un 6 a 0, que llevó a la Selección a jugar el partido definitorio en el Estadio Monumental frente a Holanda, saliendo campeón por primera vez en su historia luego de un 1 a 1 que llevó el cotejo al alargue, en el que Argentina se terminó imponiendo por 3 a 1 (Cantore, 2018).

A España 1982 la Selección Argentina llegó como candidata para el público en general, ya que tenía la base campeona del 1978, con el agregado de los jóvenes que ganaron el Mundial Sub 20 de 1979 en Japón, entre ellos Diego Armando Maradona y Ramón Díaz (Cristofanelli, 2014).

Luego de pasar en el segundo puesto en la primera fase, con una derrota y dos victorias, le tocó un grupo con Brasil e Italia. Empezó perdiendo por 2 a 1 contra el conjunto europeo y llegó a la última fecha con la obligación de vencer a los brasileros, pero el partido fue difícil desde el principio y terminó con un 3 a 1 en contra, con la expulsión de Maradona incluida (Falcciani, 2013).

La tapa de *El Gráfico* del 6 de julio de 1982, el día de la eliminación, mostró la sensación que había en el ambiente y tituló: “Las razones del más grande fracaso”. Lo mismo ocurrió con las declaraciones de los jugadores después del partido, como Osvaldo Ardiles, quien asumió que defraudaron la expectativa que habían generado en la gente. O la de Maradona, reconociendo que fueron un desastre y que trataba de tomárselo con calma pero estaba muy amargado (*El Gráfico*, 2018).

Cuatro años después de la decepción, el equipo argentino llegaba a México 1986 con malos resultados en los amistosos, muy cuestionado por la prensa y con más dudas que certezas. De hecho, esto se puede ver reflejado en una tapa de *El Gráfico* del 22 de abril de 1986, en la que exponen críticas hacia el equipo, y denuncias de los jugadores que quedaron afuera del Mundial hacia su Director Técnico, Carlos Salvador Bilardo.

También hizo mención a esto Diego Maradona, quien era el capitán en ese momento y en una entrevista con José Luis Barrio (*El Gráfico*) el 5 de mayo de 1986, se quejó: “Me duele decirlo, pero hay una falta de respeto total por parte de los periodistas. Pienso que estamos solos”.

Finalmente, la Copa del Mundo empezó y Argentina pasó la fase de grupos en primer lugar, tras ganarle a Bulgaria y Corea del Sur y empatar con Italia. En octavos de final superó a Uruguay, en cuartos de final a Inglaterra, en la semifinal a Bélgica y en el partido decisivo le tocó contra Alemania, imponiéndose 3 a 2 en el tiempo extra tras empatar 2 a 2 en los 90 minutos (Falcciani, 2013).

En Italia 1990, Argentina jugó el partido inaugural contra Camerún, perdió 1 a 0 y se pudo ver el exitismo de los medios y también de los protagonistas. El 9 de junio de 1990, cuatro años después de ser campeones del mundo, la tapa de *El Gráfico* tituló: “Sepa por qué fuimos un desastre”. Y en ese mismo ejemplar Adrián Maladesky escribió una nota titulada como “el subsuelo del fracaso”. Luego de la derrota contra el conjunto africano, Carlos Bilardo contó: “Fue la peor derrota de mi vida”.

La Selección continuó su recorrido con una victoria ante Unión Soviética y un empate contra Rumania, lo que hizo que pase a octavos de final dentro de los mejores terceros. Allí tuvo que enfrentar a Brasil, en un partido en el que mereció perder con mucha claridad pero



terminó ganando con un gol de Claudio Paul Caniggia sobre el final (Falcciani, 2013).

Siguiendo con el autor, en cuartos de final superó a Yugoslavia por penales tras empatar 0 a 0, en las semifinales le tocó Italia, el seleccionado local, y se impuso otra vez por los tiros desde los doce pasos tras un 1 a 1. El partido que definiría al campeón del mundo lo tuvo que disputar contra Alemania Federal, y el encuentro que se mantuvo igualado hasta el minuto 80, en el que el árbitro Edgardo Codesal cobró un penal que no había sido infracción y Andreas Brehme lo cambió por gol, consagrando al conjunto europeo en la Copa del Mundo 1990.

Luego de las críticas por la derrota en el debut, los medios aclamaron a esa Selección solo por el resultado obtenido, ya que en realidad el nivel de juego nunca mejoró.

Cuatro años después llegó la Copa del Mundo 1994, la cual se disputó en Estados Unidos y Argentina llegó con un buen funcionamiento colectivo de la mano de Alfio Basile, habiendo mantenido en su momento un invicto de 33 partidos, que fue cortado por Colombia en una goleada por 5 a 0 en el Monumental, lo que obligó a la Selección a disputar un repechaje contra Australia para acceder al Mundial, y lo terminó logrando, pero eso generó que no llegue con todas las certezas (Larrarte, 2018).

Agregado a esto, el entrenador argentino había decidido convocar a Diego Maradona para ese certamen después de un tiempo de inactividad, lo que generó un conflicto que fue reflejado en la tapa de *El Gráfico*, con el título “La Selección está caliente”.

El combinado argentino empezó goleando 4 a 0 a Grecia, luego le ganó 2 a 1 a Nigeria y cuando ya se empezaba a poner entre los máximos candidatos a ganar el Mundial, Maradona fue seleccionado para un control antidoping que arrojó un resultado positivo por consumo de efedrina, lo cual lo dejó afuera de la competencia. Al tercer partido el equipo llegó golpeado anímica y futbolísticamente y perdió 2 a 0 ante Bulgaria y clasificó a octavos de final dentro de los mejores terceros, pero terminó perdiendo 3 a 2 contra Rumania (Larrarte, 2018).

Para Francia 1998, el entrenador elegido fue Daniel Alberto Passarella y el equipo superó la fase de grupos con puntaje ideal, tras vencer a Japón por 1 a 0, a Jamaica 5 a 0 y a Croacia 1 a 0. En octavos de final hubo que enfrentar a Inglaterra y luego de un empate 2 a 2, terminó

pasando a cuartos de final por penales. El rival fue Holanda y el partido fue un parejo 1 a 1, hasta que a minutos del final fue expulsado Ariel Ortega por una agresión al arquero Van der Sar, y en la jugada posterior Dennis Bergkamp puso el 2 a 1, sellando la eliminación de la Selección Argentina (Falcciani, 2013).

Al superar la primera fase, el diario *Olé*, a través de Juan Zuanich, había destacado que Argentina fue un equipo compacto que tuvo solidez en la defensa y fútbol. Sin embargo, el día de la despedida del Mundial el mismo medio fue muy crítico, cambió su postura ante el equipo y afirmó: “Temor, sumisión, dependencia, soberbia, pereza, cobardía y avaricia. Lo peor de la Selección en este ciclo afloró a la hora de la verdad. Se sintió inferior a su rival y se dedicó a defender. Passarella eligió el catenaccio”.

A Corea-Japón 2002 la Selección Argentina llegó como una de las máximas candidatas, de la mano de su entrenador Marcelo Bielsa, con una idea de juego muy ofensiva, habiendo arrasado en las Eliminatorias clasificando en el primer puesto, cuatro fechas antes y perdiendo un solo partido ante Brasil como visitante (Larrarte, 2018).

En el sorteo le tocó el considerado “grupo de la muerte”. Debutó contra Nigeria ganando 1 a 0, al siguiente partido enfrentó a Inglaterra y perdió 1 a 0, con todas las miradas sobre la actuación de Juan Sebastián Verón, siendo acusado de jugar sin ganas para beneficiar al país del Manchester United, equipo en el cual militaba. Para pasar a octavos de final, llegó a la última fecha con la obligación de ganarle a Suecia o que los africanos le ganen a los ingleses, pero ninguna de las dos ocurrió y el combinado argentino empató, a pesar de ser superior durante todo el cotejo, y de esa manera quedó eliminado en primera ronda (*El Gráfico*, 2018).

*El Gráfico* (2019) afirmó: “La Selección fracasó rotundamente en el Mundial de Corea y Japón. Algunas decisiones muy discutibles de Marcelo Bielsa y una pizca de mala fortuna hizo que la Selección quede eliminada en primera ronda”.

A Alemania 2006 el equipo argentino llegó con una alta aprobación de la gente y con casi todos los jugadores que los hinchas le reclamaban al entrenador José Pekerman. Transitó las Eliminatorias con tranquilidad, clasificando tres fechas antes y primera junto a Brasil (*El Gráfico*, 2018).

En la fase de grupos le volvió a tocar el considerado “grupo de la muerte”. En su primer partido se enfrentó a Costa de Marfil, que contaba con Didier Drogba como una de sus figuras, y terminó ganando 2 a 1. Posteriormente goleó 6 a 0 a Serbia y Montenegro, que había clasificado primera e invicta en su grupo de Eliminatorias, recibiendo un solo gol. En el último partido jugó contra Holanda y los dos llegaron con su lugar asegurado en la siguiente fase, por lo que pararon una alineación suplente y el cotejo finalizó con un 0 a 0 (Falcciani, 2013).

En octavos de final la Selección enfrentó a México en un partido muy friccionado que fue empate 1 a 1, con triunfo argentino por 2 a 1 en el suplementario tras un golazo de Maxi Rodríguez. En cuartos de final hubo que cruzarse con el seleccionado local, en el cual Argentina empezó ganando por medio de un cabezazo de Roberto Ayala, pero a 10 minutos del cierre lo igualó Miroslav Klose, y luego de un alargue sin cambios, en los penales se impuso Alemania (*El Gráfico*, 2018).

Según *El Gráfico* (2018) el partido reclamaba el ingreso de Lionel Messi, el cambio de Esteban Cambiasso por Juan Román Riquelme fue polémico y amplió:

*De la ilusión del principio a la frustración anticipada. La sensación que dejó el equipo de José Pekerman en Alemania 2006 es que estaba para más, que podía haber llegado mucho más lejos que a los cuartos de final. Pero los mismos penales que habían dado tantas alegrías en Mundiales anteriores (contra Yugoslavia e Italia en 1990, contra Inglaterra en 1998) esta vez fueron esquivos. Argentina se fue de Alemania sin haber perdido, con tres victorias y dos empates. Jugó cinco partidos. Repetimos: la sensación es que estaba para jugar los siete.*

En las Eliminatorias rumbo a Sudáfrica 2010 Argentina empezó con Alfio Basile como entrenador, hasta que en el 2008 renunció y lo reemplazó Diego Armando Maradona. Clasificó a duras penas, llegando a la penúltima fecha con la obligación de ganarle a Perú, y al lograrlo selló su clasificación en el último partido ganándole a Uruguay (*Télam*, 2018).

Llegada la época del Mundial, en lugar de preocuparse por el rendimiento de la Selección en la previa, el ambiente en general se ilusionaba con salir campeón del mundo debido a la suma de coincidencias que había con respecto a México 1986, y así lo reflejó *El Gráfico* (2018):

“Todo recordaba a México 86 y en la previa coincidían hasta los astros. El mejor jugador del mundo acompañado del 9 del Real Madrid y la clasificación agónica ante Perú. Un pequeño detalle: faltaba jugar los partidos”.

En la fase de grupos debutó con victoria 1 a 0 contra Nigeria, siguió con una goleada 4 a 1 ante Corea del Sur y en la última fecha, ya clasificada y con varios suplentes derrotó 2 a 0 a Grecia. En octavos de final volvió a tocar México y fue triunfo por 3 a 1 (Fallciani, 2013).

En cuartos de final fue Alemania quien cortó la ilusión de Argentina y con una goleada 4 a 0 desnudó las falencias de un equipo que venía de ganar todos sus partidos, y alargó una racha de 20 años sin llegar a semifinales (Balinotti, 2010).

Luego de la eliminación, Balinotti (2010), de *La Nación*, escribió: “Es el desenlace de una historia que anunciaba otro final, con Maradona como técnico y Messi, señalado por todos como el mejor, expresándose en el campo de juego”.

### **La Nación y la Selección Argentina (2014-2016)**

El 13 de julio de 2014 Argentina perdió la final del Mundial contra Alemania y *La Nación* tituló: “La Argentina perdió con Alemania 1-0 en la final y siente en el corazón haber quedado tan cerca de la gloria”. En la misma nota menciona que esta Selección volvió a poner al país en los primeros planos, a jugar una final tras 24 años. Se puede leer varias veces “el subcampeonato que consiguió Argentina”.

Al año siguiente, el 4 de julio de 2015, el combinado argentino volvió a perder un partido definitorio, en esta ocasión la final de la Copa América 2015 contra Chile. En esa oportunidad *La Nación* tituló: “Como una pesadilla: la Argentina perdió la final de la Copa América ante Chile en los penales“. Y más abajo se habla de “frustración” y de “una noche negra”. Este suceso se mencionaba como “la final que perdió Argentina” y no como el subcampeonato. En el título de otra nota del mismo día escribió: “La Argentina falló otra vez y extendió la sequía: perdió su sexta final en 22 años”.

Para alimentar esta comparación, se puede recordar la afirmación ya citada en la Introducción de Roffé y Jozzami (2010): “Se debe ganar o morir, es cuestión de vida o muerte y el segundo es el primero de los fracasados, como instala la cultura del exitismo y del campeonísimo”.

El 14 de julio de 2014 Tomás Bence escribió una nota de opinión en la que explicaba por qué Alejandro Sabella debía seguir siendo DT de la Selección, que el equipo había tenido solidez durante el Mundial y argumentó:

*Tiene méritos el entrenador. Formó un grupo, encontró un plantel que abrazó una causa y la defendió hasta último momento. Sergio Romero, Ezequiel Garay, Marcos Rojo, Lucas Biglia y Martín Demichelis son algunos nombres que ya no se discuten. Formó una base que seguirá a futuro (La Nación, 2014).*

Por lo contrario, el 4 de julio de 2015, tras el subcampeonato en la Copa América, *La Nación* escribió que “el juego del equipo quedó en deuda” y que solo tuvo dos partidos buenos, contra Paraguay y Colombia. Pero yendo a las estadísticas de la página de la Confederación Sudamericana de Fútbol (Conmebol) Argentina no perdió ningún partido, recibió solamente tres goles y en las semifinales goleó al conjunto Guaraní, mientras que en el Mundial 2014 había recibido cuatro goles y fue derrotado en la final.

El 9 de julio de 2014 Argentina accedió al partido definitorio del Mundial de Brasil y luego del encuentro Pablo Hacker escribió en *La Nación* que era tiempo de festejar tras tantas decepciones y sinsabores.

Entre ese día y el siguiente, en la versión web se puede ver que el diario subió 15 publicaciones referidas a aquel suceso, con títulos que tratan de héroes a los jugadores nacionales, videos como el de Javier Mascherano alentando a Sergio Romero antes de los penales, notas de color como la historia del arquero argentino, entre otras.

El 21 de junio de 2016, luego de que Argentina pasó a la final de la Copa América tras golear a Estados Unidos, Andrés Eliceche escribió la noticia para *La Nación* y valoró el juego que tuvo la Selección en ese certamen, pero no habló de héroes ni de festejos. Más bien dejó afirmaciones como la siguiente: “Hay toneladas de sangre acumuladas en los ojos. Hay ganas de hacer un bollito con las estadísticas negativas y comérselas a los pies de la estatua de la libertad, cuando el domingo se termine. Porque hay hambre”.

Entre ese día y el siguiente el diario en su versión web subió 10 publicaciones referidas al resultado, siendo la mayoría enfocadas en el partido o en las declaraciones posteriores. La única de color fue la comparación del festejo de gol de Ezequiel Lavezzi con el de Diego Maradona.

Durante Brasil 2014 hubo dos jugadores que fueron una constante mención en los medios en general, incluso en *La Nación*. Antes de este análisis, se puede recordar la definición de Pedroso (1994) sobre el periodismo sensacionalista, afirmando que son los medios que muestran comportamientos o sucesos anticonvencionales que despiertan la curiosidad del público y de esa manera aumentan las ventas.

Uno fue Ezequiel Lavezzi, al cual *La Nación* le dedicó una noticia extra futbolística unas 25 veces durante el Mundial. Todo empezó cuando en un partido de fase de grupos contra Nigeria el delantero le hizo una broma a Alejandro Sabella. De ahí en adelante el diario subió muchas noticias sobre sus bromas y también de su atractivo físico y lo que generaba en las fanáticas argentinas.

Se pueden ver títulos como “Las bromas, una costumbre del Pocho Lavezzi”, del 26 de junio de 2014, u otro del mismo día que afirmó: “¡Furor hormonal! Crearon un grupo en Facebook para que Pocho Lavezzi juegue sin camiseta”, o incluso notas de especialistas deportivos como la de Daniel Arcucci, el 1 de julio de 2014, hablando de la facha y los chistes del jugador rosarino dentro del plantel. También publicaciones con un álbum de fotos “sexy” del delantero.

Algo parecido ocurrió con Javier Mascherano, a quien los fanáticos empezaron a idolatrar por su actitud en el campo de juego durante esa Copa del Mundo, y era una moda hacer chistes y memes sobre su rol de líder en el equipo. *La Nación* no fue la excepción y acompañado por los buenos resultados que conseguía la Selección reflejó esto en sus notas.

El 2 de julio, después de vencer a Suiza por octavos de final, publicó una nota en la que destacó: “Con un Mascherano monstruoso cuyo coraje e inteligencia táctica lo transformaron en la máxima figura del encuentro”.

El 6 de julio de 2014, luego de dejar en el camino a Bélgica por cuartos de final, Román Iucht

empezó su nota de opinión con la frase “El General Mascherano, líder espiritual en cada batalla, se arrodilla mirando al cielo como lo hacía Willem Dafoe en Pelotón” y luego lo catalogó como “el imperial Mascherano”.

El 8 de julio de 2014 el diario, a través de Daniel Arcucci, le dedicó una nota al volante central argentino, en la cual se hizo eco de una foto de Mascherano que circuló mucho por las redes y dejó observaciones como la siguiente:

*La foto del petiso con el pelo cortado al ras, haciéndole frente a los dos gigantes que con sus porras parecen gemelos aunque no lo son, representa una actitud y su consecuencia. Una historia. Se cansó de "comer mierda", Mascherano, y eso le gritó a sus compañeros en la arenga previa, en el vestuario, y eso le hizo sentir a sus rivales, en la cancha. No quería y no quiere, Mascherano, ser la cara de otra generación marcada ya no por la derrota sino por la ignominia, real o prejuiciosa, del no haberlo dado todo (La Nación, 2014).*

“Mascherano es el mejor 5 del Mundial” aseguró Marcelo Gantman para *La Nación* el 9 de julio de 2014, tras pasar a la final al ganarle a Holanda. El mismo día, ya alimentando el personaje que se le venía creando, el periodico subió un video del mediocampista arengando a Sergio Romero antes de los penales y otro mencionando una salvada “heroica” ante Arjen Robben, en la cual tuvo la curiosidad de que se lesionó el ano, y el diario reflejó aquel suceso.

Un día después, el 10 de julio de 2014, Juan Pablo Varsky escribió una nota de opinión y la empezó con este comentario:

*Algún día voy a escribir de Mascherano, el nuevo prócer del fútbol argentino. Del partido descomunal que hizo, de ese corte en la última jugada del segundo tiempo, cuando por única vez Robben pudo entrar en el área con peligro. De su llanto del final, que te dan ganas de abrazarlo y llorar con él (La Nación, 2014).*

El 7 de octubre de 2016, luego de que Argentina empató un partido de Eliminatorias frente a Perú, *La Nación* publicó una noticia por un error de Javier Mascherano y escribió:

*El empate entre la Argentina y Perú quedará marcado por el error final de Javier Mascherano . De su mal pase hacia atrás derivó el penal que Cueva cambió por gol y así selló el 2-2 final para el equipo de Gareca.*

También después de ese fallo, el 8 de octubre de 2016, Cristian Grosso, de *La Nación*, escribió: “Los grandes cambios se deben hacer en los momentos de plenitud, no en la incertidumbre. Por eso no es tiempo de volantazos drásticos, pero actores como Romero, Mascherano y Di María no acumulan méritos para sentirse intocables”.

El 11 de octubre de 2016 *La Nación* publicó que había varios jugadores de la Selección que no encontraban continuidad en sus clubes. Entre ellos Sergio Romero, explicando que su falta de titularidad ya aturdió, y también Javier Mascherano, por el que comentaron que ya no era indispensable en el Barcelona de España y que había jugado escasos cinco partidos. Sobre esa información, amplió: “Lo que provoca una reflexión: no son tan cracks o los entrenadores los observan con otros ojos”.

Sobre Ezequiel Lavezzi, el 9 de noviembre de 2016, antes de un partido por Eliminatorias contra Brasil, *La Nación* escribió que no jugaba hace casi cuatro meses y agregó:

*Mucha polémica se generó con la presencia de Lavezzi en las últimas fechas de eliminatorias, cuando sin estar convocado se entrenó con el plantel en el predio de Ezeiza. Para esta doble jornada ante Brasil, mañana, y Colombia, el martes, el Pocho fue incluido por Bauza, que había dejado inicialmente afuera a Fernando Belluschi, por ejemplo, uno de los más pedidos del medio local.*

El 15 de noviembre de 2016, el periodista Gabriel Anello publicó en Twitter que Ezequiel Lavezzi había consumido marihuana en la concentración previa al partido de Eliminatorias contra Colombia. Luego del mencionado cotejo, el plantel completo se presentó en conferencia de prensa y comandado por Lionel Messi anunció que por la acusación recibida no iban a hablar más con la prensa, informó *Télam* el mismo día.

*La Nación* le dio espacio a este suceso y si bien no confirmó la información, tampoco cuestionó al periodista por filtrar un hecho de la intimidad de un futbolista sin mostrar pruebas. Además, el 17 de noviembre de 2016 Claudio Mauri, del mencionado diario, escribió: “Si Messi supo volver sobre los pasos de su renuncia, no le debería costar retractarse por un asunto de importancia menor”.

Y luego agregó: “Como nadie duda de la autogestión del núcleo duro del seleccionado, a Armando Pérez no le quedó ayer más remedio que admitir en Radio 10 que el bloqueo a la



prensa fue decidido sin que lo consultaran a él”.

El 3 de julio de 2014, después de que Argentina eliminó a Suiza por octavos de final, Cristian Grosso, de *La Nación*, escribió una nota con el título: “El momento de Leo. Un crack cada vez más completo”. Ahí defiende a Messi pese a sus bajas estadísticas en kilómetros recorridos, pases acertados y cantidad de apariciones, argumentando y apoyándose en la relevancia de sus asistencias e intervenciones, dando como ejemplo la jugada que le deja el gol servido a Di María en tiempo extra. De hecho, explicó lo siguiente:

*Messi es un jugador cada vez más completo. Porque sus números en la Copa del Mundo quizá no despierten asombro, no marquen récords ni encabece cada uno de los rubros, pero su prestación es decisiva. No necesita apabullar desde las estadísticas para igualmente ser determinante (La Nación, 2014).*

Un año después, el 4 de julio de 2015, tras perder la final de la Copa América contra Chile, Tomás Bence, de *La Nación*, afirmó sobre Messi: “Desconectado del equipo, no apareció en la final. Los ojos estaban puestos en él, pero no estuvo a la altura. Para la Pulga fue otro traspie con la celeste y blanca”. Yendo al partido en sí, el rosarino tuvo una jugada similar a la que asistió a Di María un año antes, pero esta vez no terminó en gol ya que Ezequiel Lavezzi no remató al arco y buscó un pase hacia Gonzalo Higuaín que le erró al arco.

El 10 de noviembre de 2016, tras perder 3 a 0 contra Brasil, *La Nación* escribió: “Messi, más allá de su actuación decepcionante, cuando levantó la cabeza no encontró a Ángel Di María, que cada partido juega peor, Higuaín o Biglia”.

En las calificaciones a los jugadores argentinos, sobre Ángel Di María evaluó: “Pide a gritos descanso, una licencia. Le vendría bien salir del equipo y ordenar sus ideas”.

Y a Javier Mascherano: “Otro muy desteñado partido de un histórico que ya no rinde como en otros tiempos. Como si le faltara frescura conceptual, no física, falla entregas, cambios de frente y pases entrelíneas con llamativa frecuencia. Esta vez ni contagió espíritu”.

El 14 de noviembre de 2016, antes de jugar ante Colombia por Eliminatorias, el periodista de *La Nación*, Carlos Delfino, escribió una nota que refería a la llegada de los jugadores al hotel en San Juan, donde haría de local, a la cual tituló: “Argentina-Colombia: la llegada de

la selección a San Juan, entre silencios e hinchas que se quedaron con las ganas de un saludo”. En la misma fue explícito afirmando que el embelesamiento va más allá de los resultados últimamente negativos, pese a las largas esperas bajo un sol impiadoso.

Ángel Di María se había desgarrado en medio del Mundial 2014 y de la Copa América 2015, y el 11 de junio de 2016, en el partido contra Panamá por la Copa América 2016 le volvió a ocurrir lo mismo. Ante esta situación *La Nación* le dedicó algunos títulos, entre ellos el siguiente: “Argentina-Panamá, por la Copa América 2016: los mejores tuits y memes de la lesión de Di María”.

Tomás Bence trabajó en *La Nación*, cubrió tanto Brasil 2014 como las Copa América 2015 y 2016 y explicó que no hubo una bajada de línea para ser más exigentes con la Selección Argentina luego del subcampeonato de 2014, ya que es un diario que le da libertad a los redactores y cada uno se expresa según su opinión, pero que por una cuestión de arrastre por haber perdido tres finales, las dos por Copa América “de manera insólita, sin jugar bien” según sus palabras, la perspectiva de algunos periodistas cambió y empezaron a ser más rigurosos con el equipo (comunicación personal, 2020).

Siguiendo con la idea, contó que incluso los jugadores aumentaron la exigencia respecto a los resultados, ya que por ejemplo, Javier Mascherano, después de la final perdida en 2015, dijo que estaban cansados de “comer mierda”, o Lionel Messi, que renunció a la Selección luego del partido, por lo que no solo los medios eran exitistas.

Saul (comunicación personal, 2020) afirmó que luego del Mundial 2014 *La Nación* subió el nivel de exigencia con la Selección Argentina sobre todo desde el lado de darle más espacio en la agenda, agregando una mayor cantidad de voces con diferentes posturas, tanto críticas como conformistas. Contó que eso se debió a que subió la demanda de parte de los lectores, algo normal después de un resultado así.

Esto se relaciona con la teoría de la agenda *setting*, de McCombs y Shaw, que se refiere a cómo los medios influyen en el público directa o indirectamente, no en las opiniones que éstos tienen, sino en la relevancia o el espacio informativo que le dan a temas o cuestiones que los medios eligen (Rodríguez Díaz, 2004).

Siguiendo con Saul (comunicación personal, 2020), explicó que según su punto de vista el diario empezó a ser más exigente en cuanto a los resultados, pero no por una bajada de línea, sino porque ese equipo subió la vara y cualquier resultado parecía malo. No obstante, aclaró que luego de perder las tres finales la expresión era más de valorar a esa camada por quedar tan cerca del título que de lamento por no coronar.

Respecto al tema de la agenda mediática, la teoría agenda *surfing* (Luchessi, 2010) trata de los temas ya instalados que se sostienen durante un tiempo más amplio en la cresta de la ola.

Esto se puede alinear con lo dicho por Saul (2020), quien reconoció que pasada la Copa América 2015 el diario ya comenzó a subir notas que iban más allá de lo que sucedía en el campo de juego, como por ejemplo enfocarse en un sector específico de jugadores que tenían una larga trayectoria en el seleccionado, más conocido como “la mesa chica” y referirse a los golpes que habían sufrido por nunca haber coronado con un título oficial. Y que ya en la previa al Mundial 2018 una parte de la Redacción era crítica con el grupo de los más antiguos, reconocido como “la mesa chica”, haciéndolos responsables del mal momento del equipo y pidiendo un recambio generacional.

## Conclusión

El análisis de las noticias que escribió *La Nación* sobre la Selección Argentina en el período 2014-2016 permitió entender cómo un suceso específico es capaz de condicionar el accionar de los medios de comunicación. Más precisamente, la variable independiente, que es el segundo puesto conseguido por Argentina en la Copa del Mundo 2014, provocó que la variable dependiente, que es el tratamiento del diario mencionado con respecto al equipo, cambie a partir de ese momento.

Por ende, luego de la observación de las repercusiones que tuvieron los resultados del equipo argentino en los mundiales previos a Brasil 2014, del análisis de cómo fue variando el tratamiento del medio en cuestión luego del Mundial, y basándose en el marco teórico elegido, se puede afirmar que *La Nación* aumentó el nivel de exigencia con respecto a la Selección Argentina después del subcampeonato logrado en la Copa del Mundo 2014, con lo cual la hipótesis ha sido comprobada.

En primer lugar, se desarrolló un contexto histórico de los resultados de Argentina en los mundiales y las repercusiones de los medios de comunicación y el público en general, para así comprender el exitismo que hay en el país, la creencia de ser los mejores y en consecuencia exigirle logros al equipo, y la necesidad de hacer un buen papel con la que llegaba a Brasil 2014.

Analizando lo mencionado, ya en Uruguay 1930, el primer mundial de la historia, se pudo observar la exigencia hacia el equipo, ya que Argentina consiguió el subcampeonato y hubo destrozos de los aficionados tras la derrota en la final. Ese suceso también colocó al fútbol argentino como uno de los mejores en la consideración del público local, dejando la vara alta para las próximas competiciones.

De hecho, para fortalecer la idea del exitismo y creerse los mejores, se pudo observar que durante los mundiales que la Selección Argentina no participó por cuestiones políticas o de guerra, los medios y el público en general la consideraban como una de las mejores, incluso diciendo que fue campeona moral de Suiza 1954, sin haberlo jugado. Pero en el Mundial 1958 quedó afuera en primera ronda y la prensa definió ese suceso como “El desastre de Suecia”, demostrando que exigía resultados mejores.

Otra situación de este tipo se dio en Francia 1998, cuando en la victoria el diario *Olé* destacaba la solidez defensiva del equipo argentino, pero cuando llegó la eliminación contra

Holanda la crítica del mismo medio fue por el planteo defensivo y el “catenaccio”, algo que unos partidos atrás había sido un halago.

Todo ese contexto histórico sirvió para reforzar la afirmación de que *La Nación* aumentó su exigencia con la Selección Argentina después del subcampeonato en el Mundial 2014, ya que quedó demostrado que es una constante en la prensa del país y no un caso excepcional. Además, fue útil para entender la necesidad que había de tener un papel aceptable, teniendo en cuenta que el equipo argentino no pasaba de cuartos de final hace 24 años, algo que los medios consideraban un fracaso.

En segundo lugar, se analizaron las noticias escritas por *La Nación* sobre la Selección Argentina durante el Mundial 2014 y los dos años posteriores, y comparando situaciones parecidas pero en fechas distintas, se pudo comprender que el medio, a partir del subcampeonato conseguido por el conjunto argentino, empezó a exigirle más al equipo en cuanto a lo futbolístico y extra futbolístico.

Como se mencionó anteriormente, Argentina no pasaba de cuartos de final desde hace 24 años, con lo cual haber llegado a la final fue motivo de halagos y buenas críticas para *La Nación*, que a través del discurso, concepto desarrollado por Reyna (1991), demostró la valoración que le dio a distintos sucesos a través de las terminologías usadas.

Por ejemplo, sin dejar de obviar la menor reputación que tiene una competencia continental respecto a una mundial, tras perder la final de Brasil 2014, *La Nación* escribió que la Selección había vuelto a poner en los primeros planos al país, que había quedado a un paso de la gloria y se refirió al hecho como el “subcampeonato conseguido por Argentina”. Al año siguiente, luego de obtener el mismo resultado en la Copa América 2015, el medio ya mencionado lo definió como “la final perdida por Argentina”, un término más asociado al fracaso, y expresó que la Selección falló otra vez en una noche negra que fue como una pesadilla.

Este tipo de comparación se pudo hacer con otras situaciones, como el caso en el cual *La Nación*, después del Mundial, destacaba el juego y la solidez del equipo de Alejandro Sabella, pero un año después, tras perder la final de Copa América, criticaba que el juego del equipo quedó en deuda. Pero yendo a las estadísticas de la Conmebol se pudo comprobar que el equipo recibió menos goles, convirtió más y terminó la competencia sin derrotas.

Otro caso fue el de Lionel Messi, quien durante el Mundial 2014 fue catalogado como “un crack cada vez más completo”, siendo defendido pese a sus bajas estadísticas en cantidad de apariciones y kilómetros recorridos, apoyándose en la relevancia de sus intervenciones, como el caso de la asistencia a Ángel Di María contra Suiza. Pero en la derrota la valoración fue totalmente distinta, ya que luego de la final de la Copa América 2015 fue criticado por estar desconectado del equipo y no estar a la altura, aunque yendo al partido en sí tuvo un desempeño parecido, incluso teniendo una jugada como la de Di María, que Ezequiel Lavezzi

no transformó en gol.

Estas comparaciones se relacionan directamente con la definición de exitismo desarrollada por Rodolfo Braceli (2009), que explicó que en un minuto pasamos de insultar a un jugador a convertirlo en un Quijote de la Mancha. En otras palabras, en la victoria son todos los mejores y en la derrota los peores.

Por otro lado, *La Nación* mostró su aumento en la exigencia respecto a la Selección Argentina en aspectos extra futbolísticos, a través del periodismo sensacionalista. Es decir, publicando noticias de situaciones no convencionales en el fútbol que despiertan la curiosidad de la gente.

Una clara muestra de eso se ve en el caso de Ezequiel Lavezzi, ya que durante el Mundial de Brasil *La Nación* hacía publicaciones sobre las bromas del jugador, los grupos de Facebook que se creaban para que juegue sin camiseta y su álbum de fotos “sexy”. Más adelante, en el 2016, el delantero se había ido a jugar al fútbol chino y el diario hacía más hincapié en esa situación, o en los rumores de que había fumado marihuana en la concentración previa a un partido con Colombia.

También con Javier Mascherano, a quien *La Nación* definía como un prócer, un líder de batalla y publicaba una foto que se viralizó del capitán argentino enfrentándose a dos jugadores belgas de mucho más tamaño que él o mencionaba el curioso hecho en el cual se rompió el ano por un cruce salvador. Por lo contrario, en el 2016, cuestionaba su presente afirmando que en el Barcelona no era titular y que en la Selección fallaba pases fáciles y ya no contagiaba espíritu.

Y así hubo varios casos más, como la noticia sobre los jugadores que no bajaron a saludar a los hinchas de la Selección que esperaban afuera del hotel “bajo un sol impiadoso” en la previa de un partido de Eliminatorias contra Colombia en el 2016. O las publicaciones de tuits y memes por las lesiones de Di María.

Finalmente, para comprobar la hipótesis era importante entrevistar a algunos periodistas de *La Nación*, ya que saben las intenciones del diario con respecto a la Selección Argentina. Tomás Bence justificó que no solo los medios son exitistas apoyándose en una frase de Javier Mascherano en la cual afirmaba que estaban cansados de “comer mierda” y recordando que Lionel Messi renunció a la Selección por perder.

Por su parte, Javier Saúl, también periodista de *La Nación*, reconoció que luego de Brasil 2014 el diario aumentó la exigencia porque el equipo argentino dejó la vara muy alta y no por una bajada de línea. Explicó que una de las maneras de hacerlo fue dándole más lugar en la agenda, ya que ante ese resultado la demanda de noticias sobre la Selección subió y se agregaron voces críticas.

A su vez, analizando la entrevista al periodista anteriormente mencionado, mediante la

agenda *surfing*, el diario mostró su severidad manteniendo a la Selección Argentina en los primeros planos de las noticias durante tiempos prolongados, dándole distintos enfoques. Por ejemplo, hablar de un grupo específico de jugadores que ya venía de sufrir varios golpes y que estaban hace mucho tiempo en el plantel, haciéndolos responsables del mal momento del equipo.

Finalmente, lo que se pudo comprobar es que luego de la Copa del Mundo 2014 *La Nación* comenzó a aumentar sus exigencias respecto a la Selección Argentina de manera progresiva, en consecuencia del subcampeonato obtenido en ese certamen y las repetidas derrotas en las dos finales siguientes, influyendo la presencia en el equipo de un grupo de jugadores que estaban considerados entre los mejores del mundo. Obviamente, el proceso para llegar a esta conclusión tuvo un esperable margen de error, ya que no todos los periodistas deportivos del diario tuvieron el mismo comportamiento. Es necesario aclarar que esta situación se vio con mucha más claridad en los medios televisivos, pero eso corresponde estudiarlo en otro tipo de investigación.

## Anexo

### Entrevista a Tomás Bence (*La Nación*)

Pregunta: ¿Sentís que *La Nación* fue más exigente con la Selección después de Brasil

2014?

Respuesta: Puede ser que haya aumentado la exigencia, pero también tiene que ver con que la Selección perdió dos finales insólitas por penales, sin jugar bien. La del Mundial fue distinta.

P: ¿Pero no hubo una bajada de línea?

R: No, no era un diario que estaba encima de lo que escribíamos, era libre en ese sentido, aunque obviamente había que fundamentar lo que se nos ocurría decir.

P: ¿Tampoco aumentó la exigencia en el sentido de sacar más notas de lo extra futbolístico, por ejemplo sobre el club de amigos, etc.?

R: Quizás te conviene que diga que sí, pero *La Nación* no es de meterse en ese juego como lo hacen otros medios.

P: ¿Le dieron más lugar en la agenda después de ese Mundial?

R: No sé, si te fijas, siempre antes de una competencia importante se empieza a hablar más de la Selección, del rendimiento de sus jugadores en Europa y cosas de ese estilo.

P: Entonces no fue más exigente el diario...

R: Me acuerdo en la Copa América 2015 que después de la final Mascherano dijo “estamos cansados de comer mierda”. Los mismos jugadores lo decían, no solo los medios. Me acuerdo que a Messi le pusimos 4, y eso que se lo cuidaba porque uno de los redactores tenía más relación con él y había que cuidarlo porque si querías una nota con él tenías que hablar con el papá.

### **Entrevista a Javier Saul (*La Nación*)**

Pregunta: ¿*La Nación* fue más exigente con los resultados de la Selección después de Brasil 2014?

Respuesta: Aumentó su exigencia desde el lado de agregar más voces. Como aumentó la demanda de noticias de la Selección se agregaron más voces en el diario, de las cuales algunas podrían tener una postura más estricta y otras más conformista. Lógicamente esa



Benigno Rodríguez Jurado

Selección subió la vara y los resultados se empezaron a tratar de otra manera.

P: ¿Entonces se puede decir que se aumentó la exigencia desde el lado de darle más espacio en la agenda?

R: Claro.

P: ¿Pero no hubo una bajada de línea para ser más exigentes?

R: De manera tácita no. Pero, como te decía, empezaron a haber más voces hablando del tema.

P: ¿No empezaron también a ser más críticos en lo extra futbolístico? Ya sea el tema del club de amigos o la situación de Lavezzi y la marihuana.

R: Que yo sepa ese fue un rumor que sacó Gabriel Anello. No recuerdo que *La Nación* haya sacado una noticia específica de eso, sí de las repercusiones. Ya después de la Copa América 2015 sí se empezó a hacer foco en el tema de los golpes, las derrotas y no poder llegar a la cima, pero también era algo que decían los jugadores. Las críticas a la mesa chica se empezaron a ver más cerca de Rusia 2018, que se pedía un recambio generacional y se los hacía responsables de las derrotas. Había algunos dentro de la redacción que criticaban eso.

P: O sea que el diario no es de meterse en ese juego como otros medios.

R: Claro, pero si suele ser más crítico desde lo dirigencial. Ya en la época de la Copa América 2016 se criticaba a la dirigencia de la AFA, cuando Messi y Agüero subieron una foto con quejas. Sí te puedo decir que nuestros superiores nos recomendaban escribir sobre esos temas cuando veían algo que no les gustaba.

### **Tapa de *El Gráfico* (6 de julio de 1982)**



Tapa de *El Gráfico* (22 de abril de 1986)



Tapa de *El Gráfico* (9 de junio de 1990)



**Tapa de *El Gráfico* (previo al Mundial 1994)**



## Bibliografía

Benigno Rodríguez Jurado

Aniversario. LA NACIÓN cumple 145 años. (4 de enero de 2015). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Ante Paraguay, con cinco jugadores que ni siquiera encuentran continuidad en sus clubes. (11 de octubre de 2016). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

A la hora señalada. (2 de julio de 2014). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Arcucci, D. (1 de julio de 2014). Lavezzi, el héroe accidental. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Arcucci, D. (8 de julio de 2014). Mascherano, el eslabón perdido. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Argentina-Estados Unidos: el festejo maradoniano de Lavezzi, a 22 años del gol de Diego a Grecia. (22 de junio de 2016). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Argentina-Brasil, eliminatorias Rusia 2018: el equipo de Bauza sufrió una dura goleada. (10 de noviembre de 2016). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Balinotti, N. (3 de julio de 2010). Una dolorosa eliminación: Alemania desnudó las falencias de la Argentina y la dejó sin Mundial. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Bence, T. (5 de julio de 2015). El balance argentino de la Copa América: entre el dolor por la derrota y lo que afianzó Gerardo Martino. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Bence, T. (14 de julio de 2014). Opinión: por qué Alejandro Sabella debe seguir al frente de la selección. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Braceli, R. (2009). *Perfume de gol*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Planeta.

Cantore, A. (2018). Mundial 78: el camino hacia la consagración más esperada por la selección argentina. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Cómo consumimos los medios los argentinos. (15 de abril de 2019). *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.tiempoar.com.ar/>

Como una pesadilla: la Argentina perdió la final de la Copa América ante Chile en los penales. (4 de julio de 2015). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Cristofanelli, F. (24 de marzo de 2014). Mundial Chile 1962: Frustración por no ser anfitriones y una actuación olvidable. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/>

Cristofanelli, F. (22 de abril de 2014). ESPAÑA '82: El mejor plantel de la historia quedó muy lejos de la gloria. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/>

Delfino, C. (14 de noviembre de 2016). Argentina-Colombia: la llegada de la selección a San Juan, entre silencios e hinchas que se quedaron con las ganas de un saludo. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

2010. Cuando Argentina se sintió campeón del mundo. (7 de junio de 2018). *El Gráfico*. Recuperado de <https://www.elgrafico.com.ar/>

2006. La ilusión que no se concretó. (9 de junio de 2018). *El Gráfico*. Recuperado de <https://www.elgrafico.com.ar/>

Escribano, J. (8 de diciembre de 2019). Luces y sombras de un gran diario. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

El álbum de fotos de Ezequiel Lavezzi, el sex symbol de la selección en el Mundial Brasil 2014. (26 de junio de 2014). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Eliceche, A. (22 de junio de 2016). Argentina-Estados Unidos, Copa América 2016: la selección goleó y es finalista. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

El video de la arenga de Mascherano a Romero: "Hoy te convertís en héroe". (9 de julio de 2014). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>



Benigno Rodríguez Jurado

El video del error de Javier Mascherano, que derivó en el empate de Perú, y su reacción cuando vio que fue penal. (7 de octubre de 2016). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Falcciani, N. (2013). *La historia de los Mundiales*. Buenos Aires, Argentina: Imaginador.

¡Furor hormonal! Crearon un grupo en Facebook para que Pocho Lavezzi juegue sin camiseta. (26 de junio de 2014). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Gonzales Reyna, S. (1991). *Periodismo de opinión y discurso*. Distrito Federal, México: Grupo Impresa.

Glanville, B. (2005). *The story of the World Cup*. Londres, Inglaterra: Faber and Faber

Grosso, C. (3 de julio de 2014). El momento de Leo. Un crack cada vez más completo. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Grosso, C. (8 de octubre de 2016). La selección arruina hasta sus virtudes. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Grosso, C. (11 de noviembre de 2016). Argentina-Brasil: los puntajes de la selección, con notas bajísimas y un solo aprobado. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Benigno Rodríguez Jurado

Hace 45 años, Argentina era eliminada por Perú y quedaba afuera del Mundial '70. (1 de septiembre de 2014). *Télam*. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/>

Hacker, P. (9 de julio de 2014). La Argentina es finalista de la Copa del Mundo: le ganó a Holanda en los penales. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Hacker, P. (9 de julio de 2014). Chiquito Romero, el arquero que pudo ser basquetbolista y que fue héroe ante Holanda. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Iucht, R. (6 de julio de 2014). La mesa está servida...y la Argentina ya está pidiendo la carta. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Jacquelin. C. (30 de octubre de 2016). LA NACIÓN, con un nuevo formato: la edición impresa ahora es un compacto. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Mauri, C. (17 de noviembre de 2016). El núcleo duro de la Argentina resiste y crea sus anticuerpos cuando se siente amenazado. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Maxi Rodríguez: cómo fue la caminata antes del último penal y cuándo decidió patear al medio. (10 de julio de 2014). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

1934. Un vuelo fugaz por la casa del fascismo. (12 de mayo de 2018). *El Gráfico*. Recuperado de <https://www.elgrafico.com.ar/>

1938, 50 y 54. El mal irreparable de la autoexclusión. (13 de mayo de 2018). *El Gráfico*. Recuperado de <https://www.elgrafico.com.ar/>

1958. Era pan comido, fue desastre. (14 de mayo de 2018). *El Gráfico*. Recuperado de <https://www.elgrafico.com.ar/>

1966. La basura debajo de la alfombra. (17 de mayo de 2018). *El Gráfico*. Recuperado de <https://www.elgrafico.com.ar/>

1974. El último capítulo de la improvisación. (19 de mayo de 2018). *El Gráfico*. Recuperado de <https://www.elgrafico.com.ar/>

1982. Argentina eliminada. El sentir de los jugadores. (28 de mayo de 2018). *El Gráfico*. Recuperado de <https://www.elgrafico.com.ar/>

Mundial 2002: nos ahogamos en la orilla. (4 de octubre de 2019). *El Gráfico*. Recuperado de <https://www.elgrafico.com.ar/>

Mundial 2010: entre el ciclo Maradona y la gran proeza española. (12 de junio de 2018). *Télam*. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/>

La Argentina falló otra vez y extendió la sequía: perdió su sexta final en 22 años. (4 de julio de 2015). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Larrarte, J. (8 de junio de 2018). Mundial 1994: el doping de Maradona y un equipo de ensueño. *Télam*. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/>

Larrarte, J. (10 de junio de 2018). Mundial 2002: el gran fracaso argentino en Oriente. *Télam*. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/>

Las bromas, una costumbre del Pocho Lavezzi. (26 de junio de 2014). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Lavezzi, al banco de suplentes: no juega hace cuatro meses, pero Bauza lo tendrá como alternativa. (9 de noviembre de 2016). *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Los jugadores decidieron no hablar más con la prensa por las acusaciones a Lavezzi. (15 de noviembre de 2016). *Télam*. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/>

Los 7 pecados nacionales. (5 de julio de 1998). *Olé*. Recuperado de <http://old.ole.com.ar/>

Luchessi, L. (2010). Nuevos escenarios detrás de las noticias. Buenos Aires, Argentina: La Crujía.

Pedroso, R. (1994). Elementos para una teoría del periodismo sensacionalista. Guadalajara, México: Comunicación y Sociedad.

Rodríguez Díaz, R. (2004). *Teoría de la Agenda-Setting: aplicación a la enseñanza universitaria*. Alicante, España: CEE Limencop.

Roffé, M. y Jozzami, J. (2010). *Fútbol y Violencia*. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.

Sampieri, R. (2003). *Metodología de la Investigación*. México D.F., México: Editorial Mc Graw Hill.

Schiavo, F. (22 de mayo de 2002). La Argentina fuera de la Copa del Mundo. Las ausencias. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Varsky, J. (10 de julio de 2014). Escribo desde el corazón. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/>

Zuanich, J. (27 de junio de 1998). Cada día mejor. *Olé*. Recuperado de <http://old.ole.com.ar/>